

tem, apprehendit pedes ejus : et accessit Giezi ut amoveret eam. Et ait homo Dei : Dimitte illam : anima enim ejus in amaritudine est, et Dominus celavit à me, et non indicavit mihi.

28. Quæ dixit illi : Numquid petivi filium à domino meo? numquid non dixi tibi : Ne illudas me?

29. Et ille ait ad Giezi : Accinge lumbos tuos, et tolle baculum tuum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum : et si salutaverit te quispiam, non respondeas illi : et pones baculum meum super faciem pueri.

30. Porrò mater pueri ait : Vivit Dominus, et vivit anima tua, non dimittam te. Surrexit ergò, et secutus est eam.

31. Giezi autem præcesserat ante eos, et posuerat baculum super faciem pueri, et non erat vox, neque sensus : reversusque est in occursum ejus, et nuntiavit ei, dicens : Non surrexit puer.

32. Ingressus est ergò Eliseus domum, et ecce puer mortuus jacebat in lectulo ejus :

33. Ingressusque clausit ostium super se, et super puerum : et oravit ad Dominum.

34. Et ascendit, et incubuit super puerum : posuitque os suum super os ejus, et oculos suos super oculos ejus, et manus suas super manus ejus : et incurvavit se super eum, et calefacta est caro pueri.

35. At ille reversus, deambulavit in domo, semel huc atque illuc : et ascendit, et incubuit super eum : et oscitavit puer septies, aperuitque oculos.

36. At ille vocavit Giezi, et dixit ei : Voca Sunamitidem hanc. Quæ vocata, ingressa est ad eum. Qui ait : Tolle filium tuum.

37. Venit illa, et corruit ad pedes ejus, et adoravit super terram : tulitque filium suum, et egressa est.

38. Et Eliseus reversus est in Gálgala. Erat autem famas in terra, et filii prophetarum habitabant coram eo. Dixitque uni de pueris suis : Pone ollam grandem, et coque pulmentum filiis prophetarum.

39. Et egressus est unus in agrum ut colli-

de Dios, asió de sus piés : y llegóse Giezi para apartarla. Y díjole el hombre de Dios : Déjala : porque su alma se halla en amargura, y el Señor me lo ha encubierto, y no me lo ha manifestado.

28. Ella le dijo : ¿Acaso te pedí yo un hijo, señor mio? ¿no te dije yo : Que no me engañaras?

29. Y él dijo á Giezi : Cñe tus lomos<sup>2</sup>, y toma mi báculo en tu mano, y marcha. Si te encontrar alguno, no le saludes<sup>3</sup> : y si alguno te saludare, no le respondas : y pondrás mi báculo<sup>4</sup> sobre la cara del niño.

30. Mas la madre del niño dijo : Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Con esto se puso él en camino, y fuéla siguiendo.

31. Mas Giezi habia ido delante de ellos, y habia puesto el báculo sobre la cara del niño, y no tenia voz, ni sentido : y volvióse en busca de Eliséo, y dióle aviso, diciendo : No ha resucitado el niño.

32. Entró pues Eliséo en la casa, y vió el niño muerto, que estaba tendido sobre su cama :

33. Y habiendo entrado, cerró la puerta sobre sí, y sobre el niño : é hizo oracion al Señor

34. Y subió, y echóse sobre el niño : y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos : y encorvóse sobre él, y entró en calor<sup>5</sup> la carne del niño.

35. Y él descendiendo<sup>6</sup>, se paseó por la casa una vez de acá por allá : y subió, y se tendió sobre él : y el niño bostezó<sup>7</sup> siete veces, y abrió los ojos.

36. Entonces él llamó á Giezi, y le dijo : Llama á esa Sunamitis. Y habiéndola llamado, entró adonde él estaba. Y él le dijo : Toma tu hijo.

37. Llegó ella, y arrojóse á sus piés, y le veneró postrada en tierra : y tomó su hijo, y se salió<sup>8</sup>.

38. Y Eliséo volvióse á Gálgala. Y habia hambre en la tierra, y los hijos de los profetas habitaban con él. Y dijo á uno de sus criados : Pon una grande olla, y cuece un potaje para los hijos de los profetas.

39. Y salió uno al campo para coger yerbas

1 Esto hace ver que la profecía no es un don permanente, sino una cualidad pasajera, que depende solo de la voluntad de Dios, que la da y la quita cuando quiere, como quiere, y á quien le parece. S. GREGOR. *Homil. xi in Ezech.*

2 Como si dijera : Pon haldas en cinta.

3 Esta es una manera de hablar figurada, y familiar á los Hebréos, para significar, que cuando se iba á hacer una obra de importancia, que pedia diligencia, no se habian de detener en el camino, perdiendo el tiempo en inútiles cumplimientos; mas no se oponia á esto el responder las palabras precisas. Véase S. LUCAS xiv.

4 FERRAR. *Mi asufrencia*. — 5 MS. 4. *Y calescio*. — 6 De la cama, en que estaba el muchacho.

7 Otros conforme al texto hebreo interpretan así : *desperezóse, estornudó*.

8 El grande misterio, que se figuraba en este hecho tan portentoso y circunstanciado, que aqui se refiere, se puede ver explicado en S. AGUST. *Serm. xxvi*, al xi de *verb. Apost.* Se representa á Adam en el niño muerto : en Giezi y en el baston, que no tuvieron virtud de resucitarle, á la ley de Moysés; y en Eliséo, á Jesucristo y su gracia.

geret herbas agrestes : invenitque quasi vitem silvestrem, et collegit ex ea colocynthidas agri, et implevit pallium suum, et reversus concidit in ollam pulmenti : nesciebat enim quid esset.

40. Infuderunt ergò socii, ut comederent : cumque gustassent de coctione, clamaverunt, dicentes : Mors in olla vir Dei. Et non potuerunt comedere.

41. At ille, Afferte, inquit, farinam. Cumque tulissent, misit in ollam, et ait : Infunde turbæ, ut comedant. Et non fuit ampliùs quidquam amaritudinis in olla.

42. Vir autem quidam venit de Baalsalisa deferens viro Dei panes primitiarum, viginti panes hordeaceos, et frumentum novum in pera sua. At ille dixit : Da populo, ut comedat.

43. Responditque ei minister ejus : Quantum est hoc, ut apponam centum viris? Rursum ille ait : Da populo, ut comedat : hæc enim dicit Dominus : Comedent, et supererit.

44. Posuit itaque coram eis : qui comederunt, et superfuit juxta verbum Domini.

silvestres<sup>1</sup> : y halló una como vid silvestre, y cogió de ella colocynthidas<sup>2</sup> del campo, y llenó su manto<sup>3</sup>, y habiendo vuelto, cortólas para la olla del potaje : mas no sabia qué cosa era.

40. Echaron<sup>4</sup> pues de ellas á los compañeros, para que comiesen : y habiendo gustado aquel cocido, gritaron, diciendo : La muerte en la olla<sup>5</sup> varon de Dios. Y no lo pudieron comer.

41. Mas él, Traedme, dijo, harina. Y habiéndosela llevado, la metió en la olla, y dijo : Vé echando á la gente, que coman. Y no hubo mas amargura en la olla.

42. Llegó tambien un hombre de Baalsalisa<sup>6</sup>, que traia al varon de Dios unos panes de las primicias<sup>7</sup>, y veinte panes de cebada, y trigo nuevo<sup>8</sup> en su alforja. Y él dijo : Dalo á la gente, que coma<sup>9</sup>.

43. Y respondióle el que le servia : ¿Qué es todo esto, para ponerlo delante de cien hombres? Y él replicó de nuevo : Dalo á la gente, que coma : porque esto dice el Señor : Comerán, y sobrará.

44. Púsolo pues delante de ellos : los cuales comieron, y sobrò segun la palabra del Señor.

## CAPÍTULO V.

Eliséo libra á Naamán de su lepra, haciéndole lavar siete veces en el Jordán. Giezi por su avaricia hereda la lepra de Naamán para sí y para su linaje perpetuamente, por haber recibido presentes de Naamán.

1. Naaman princeps militiæ regis Syriæ, erat vir magnus apud dominum suum, et honoratus : per illum enim dedit Dominus salutem Syriæ : erat autem vir fortis et dives, sed leprosus.

2. Porrò de Syria egressi fuerant latrunculi, et captivam duxerant de terra Israël puellam parvulam, quæ erat in obsequio uxoris Naaman,

1. Naamán general del ejército del rey de Syria, era un varon de consideracion, y de grande estima para con su amo : porque el Señor habia salvado por él á la Syria : y era un varon valeroso y rico, pero leproso<sup>10</sup>.

2. Y habian salido de Syria ladroncillos<sup>11</sup>, y habian llevado cautiva de tierra de Israel á una muchacha, que servia á la mujer de Naamán,

1 MS. 8. *Yerbas campias*.

2 Algunos trasladan : *Uvas monteses*. MS. 3. *Fongos de campo*. MS. 8. *Gogombrillos*. FERRAR. *Berengenas silvestres*. La colocintida, especie de calabaza silvestre, es una planta que tiene las hojas hendidas, y echa unos sarmientos esparcidos por tierra, semejantes á los del cohombro hortense : produce tambien un fruto redondo del tamaño de un melocoton mediano, pero tan amargo, que con mucha propiedad se llama *hiel de la tierra*.

3 Una haldada. — 4 FERRAR. *Escudillaron*. — 5 Veneno mortal hay en esta olla.

6 Ciudad en la tribu de Dan en los términos de Dióspolis ó Lyda, de la que dista quince mil pasos hácia el Septentrion en la region de Thamna. Así EUSEBIO, y S. JERÓNIMO *in Loc. Hebr.*

7 Las primicias de la siega debian ser ofrecidas á Dios en el templo de Jerusalém. Los Israelitas fieles no pudiendo ir allá, hacian sus ofrendas á los profetas del Señor.

8 MS. 7. *E amoragas con sus gracias*. Que estaba aun en las espigas, y despues de haberlo tostado se refregaba con las manos, y sacaba para comer. Los panes sin duda eran muy pequeños; pues de otra manera no hubiera sido gran milagro.

9 Á los discípulos de los profetas.

10 MS. 3 y A. *Malato*. Se cree que su amo era Benadád, de quien tantas veces se ha hablado ya en el libro tercero.

11 MS. 7. *Corredores*. MS. 8. *Almogavares*. MS. 3. *En alcauelas*. Eran soldados que salian á hacer correrias, y coger algunas presas; lo que era comun entre los Arabes. Los Syros, Philistheos, Idumeos, Moabitas, Ammonitas, y otras naciones vecinas infestaban frecuentemente la tierra de Israel con semejantes correrias. *Infrá xxiv*, 2. *Judic. xi*, 3, etc.

3. Quæ ait ad dominam suam : Uinam fuisset dominus meus ad prophetam , qui est in Samaria profectò curasset eum à lepra , quam habet

4. Ingressus est itaque Naaman ad dominum suum , et nuntiavit ei , dicens : Sic et sic locuta est puella de terra Israël.

5. Dixitque ei rex Syriæ : Vade , et mittam litteras ad regem Israël. Qui cum profectus esset , et tulisset secum decem talenta argenti , et sex millia aureos , et decem mutatoria vestimentorum ,

6. Detulit litteras ad regem Israël , in hæc verba : Cum acceperis epistolam hanc , scito quòd miserim ad te Naaman servum meum , ut cures eum à lepra sua.

7. Cumque legisset rex Israël litteras , scidit vestimenta sua , et ait : Numquid Deus ego sum , ut occidere possim , et vivificare , quia iste misit ad me , ut curem hominem à lepra sua? animadvertite , et videte quòd occasiones querat adversum me.

8. Quod cum audisset Eliseus vir Dei , scidisse videlicet regem Israël vestimenta sua , misit ad eum , dicens : Quare scidisti vestimenta tua? veniat ad me , et sciat esse prophetam in Israël.

9. Venit ergò Naaman cum equis et curribus , et stetit ad ostium domus Elisei :

10. Misitque ad eum Eliseus nuntium , dicens : Vade , et lavare septies in Jordane , et recipiet sanitatem caro tua , atque mundaberis.

11. Iratus Naaman recedebat , dicens : Putabam quòd egrederetur ad me , et stans invocaret nomen Domini Dei sui , et tangeret manu sua locum lepræ , et curaret me.

3. La cual dijo á su señora : Ojalá hubiera ido mi amo á ver al profeta , que está en Samaria : ciertamente le hubiera curado de la lepra , que tiene.

4. Con esto Naamán entró á ver <sup>1</sup> á su señor , y dióle cuenta , diciendo : Esto y esto ha dicho una muchacha de tierra de Israel.

5. Y dijole el rey de Syria : Vé , que yo enviaré una carta al rey de Israel. El cual habiendo partido , y llevado consigo diez talentos de plata , y seis mil monedas de oro <sup>2</sup> , y diez mudas de vestidos <sup>3</sup> ,

6. Llevó la carta para el rey de Israel , en estos términos : Cuando hubieres recibido esta carta , sabrás que te he enviado á Naamán mi criado , para que le cures de su lepra.

7. Y cuando leyó la carta el rey de Israel , rasgó sus vestiduras , y dijo : ¿ Soy yo por ventura Dios , que pueda quitar , ó dar la vida , puesto que este me ha enviado á decir , que cure <sup>4</sup> á un hombre de su lepra? considerad , y ved que anda buscando achaques <sup>5</sup> contra mí.

8. Lo cual cuando oyó el varon de Dios Eliseo , es á saber , que el rey de Israel habia rasgado sus vestiduras , envióle á decir : ¿ Porqué has rasgado tus vestiduras? venga á mí , y sepa que hay profeta en Israel.

9. Llegó pues Naamán con sus caballos y carros , y paróse á la puerta de la casa de Eliseo :

10. Y envióle Eliseo un mensajero , diciendo : Vé , y lávate siete veces en el Jordán , y tu carne recobrará la sanidad , y serás limpio <sup>6</sup>.

11. Indignado Naamán se retiraba <sup>7</sup> , diciendo : Yo creía que saldria á mí , y que puesto en pié invocaria el nombre del Señor su Dios , y tocaria con su mano el lugar de la lepra , y me curaria.

- 1 Su grande crédito le daba fácil entrada al rey , aunque por estar leproso se hablaria sin acercarse á él.  
 2 Los diez talentos de plata valian doscientos treinta y seis mil cuatrocientos y setenta reales con veinte maravedís : y las seis mil monedas ó sicles de oro , mas de trescientos y treinta y un mil reales.  
 3 Diez pares de vestidos , esto es , diez túnicas , y diez mantos ; porque el vestido constaba de túnica y de manto. Otros : Diez vestidos muy preciosos.  
 4 Pero sabia que habia un profeta en su reino , por quien Dios obraba todos los días grandes prodigios : y que aquel que habia salvado la vida á tres ejércitos , que iban á perecer de sed , podria asimismo curar á un hombre de su lepra ; particularmente en aquella ocasion en que se trataba de hacer brillar la gloria del nombre de Dios entre los infieles. Muchos príncipes ha habido , que cuando se trataba de darles honores como á dioses , no solamente lo permitian , sino que lo exigian : pero cuando la cuestion era acerca de suspender las leyes de la naturaleza , se vieron obligados á confesar , que esta prueba era el escollo de su vanidad ; y que en la realidad no eran sino unos hombres flacos y limitados , como todos los otros.  
 5 MS. 3. *Se achica*. Los conquistadores mas injustos publican siempre un manifesto , en que quieren persuadir , que el motivo que los obliga á tomar las armas , es vindicar la justicia ofendida ; pero frecuentemente semejantes declaraciones no sirven sino para descubrir mas bien , y hacer patente á todo el mundo el fondo de su ambicion é injusticia.  
 6 Inspirado sin duda del Señor quiso hacer prueba de la fe de Naamán , y que viese al mismo tiempo , lo que todavía él no habia visto , ni aun podido imaginar , que un profeta del verdadero Dios , á quien ni movia el resplandor de las riquezas , ni el fausto de las grandezas humanas , no reconocia otra cosa grande sino al Dios á quien servia ; y mostraba hacer poco aprecio de aquello de que tan grande le hacen los hombres , y que ellos busean con tanto conato.  
 7 Los grandes se creen ofendidos , cuando no se les da todo el honor , que creen que les es debido : y al tiempo mismo que ellos no cuidan de dar , ni de que otros den á Dios el honor supremo , hacen sentir toda su indignacion á aquellos , que caen en el menor descuido respecto á ellos.

12. Numquid non meliores sunt Abana et Pharphar , fluvii Damasci , omnibus aquis Israël , ut laver in eis , et munder? Cum ergò vertisset se , et abiret indignans ,

13. Accesserunt ad eum servi sui , et locuti sunt ei : Pater , et si rem grandem dixisset tibi propheta , certè facere debueras : quantò magis quia nunc dixit tibi : Lavare , et mundaberis?

14. Descendit , et lavit in Jordane septies juxta sermonem viri Dei , et restituta est caro ejus , sicut caro pueri parvuli , et mundatus est.

15. Reversusque ad virum Dei cum universo comitatu suo , venit , et stetit coram eo , et ait : Verè scio quòd non sit alius Deus in universa terra , nisi tantum in Israël. Obsecro itaque ut accipias benedictionem à servo tuo.

16. At ille respondit : Vivit Dominus , ante quem sto , quia non accipiam. Cumque vim faceret , penitus non acquievit.

17. Dixitque Naaman : Ut vis , sed , obsecro , concede mihi servo tuo , ut tollam onus duorum burdonum de terra : non enim faciet ultrà servus tuus holocaustum , aut victimam diis alienis , nisi Domino.

18. Hoc autem solum est , de quo deprecaberis Dominum pro servo tuo , quando ingreditur dominus meus templum Remmon , ut adoret , et illo innitente super manum meam ,

12. ¿Pues qué no son mejores el Abana y el Pharphar <sup>1</sup> , rios de Damasco , que todas las aguas de Israel , para lavarme en ellas , y limpiarme? Pues como hubiese vuelto las espaldas , y se retirase enojado ,

13. Se llegaron á él sus criados , y le dijeron : Padre <sup>2</sup> , aunque el profeta te hubiera mandado una cosa dificultosa , en verdad debieras hacerla : ¿cuánto mas ahora que te ha dicho : Lávate , y serás limpio?

14. Fué pues , y lavóse siete veces en el Jordán conforme á la palabra del varon de Dios , y volvióse su carne , como la carne de un niño pequeño , y quedó limpio <sup>3</sup>.

15. Y volviendo al varon de Dios con toda su comitiva , fué , y presentóse delante de él , y dijo : Conozco verdaderamente que no hay otro Dios en toda la tierra , sino solo en Israel. Ruégote pues que admitas una bendición <sup>4</sup> de tu siervo.

16. Mas él respondió : Vive el Señor , en cuya presencia estoy , que no lo aceptaré. Y como le instase con eficacia , absolutamente no condescendió.

17. Y dijo Naamán : Sea como quieres : mas ruégote , que me permitas á mí tu siervo , que lleve la porcion de tierra que cargan dos mulos<sup>5</sup> : porque no ofreceré tu siervo holocausto ni víctima á dioses ajenos , sino al Señor <sup>6</sup>.

18. Mas solamente hay una cosa , por la que has de rogar al Señor por tu siervo , que cuando entrare mi amo en el templo de Remmon para adorar , y sosteniéndose él sobre mi mano , si yo

El uno de estos rios pasa por dentro de Damasco , y el otro por fuera. El hombre es tan ciego , cuando no se halla ilustrado de la luz de la fe , que quiere prescribir á Dios el método que ha de seguir , en lugar de conformarse con su voluntad , aun cuando no se vea conexion entre lo que manda , y el efecto que de ello debe resultar. Cuando se trata de hombres , y de causas segundas , las precauciones son útiles , y aun necesarias ; pero cuando es Dios el que manda , las reflexiones que nacen de temor ó desconfianza , le son muy injuriosas.

2 El nombre de padre era entonces , como lo es ahora en el uso comun el de señor. Génes. xlv. 8. *Supra* II , 12. Es de admirar la fidelidad de estos criados , que por lo comun , ó por temor , ó por interés acostumbran lisonjear las pasiones de sus señores ; mas ellos hablan á Naamán con un tono de firmeza. Naamán cedió á sus avisos considerando que la verdad y la razon deben ser siempre respetadas , aunque se oigan de boca de los inferiores.

3 Naamán purificado de su lepra por el agua del Jordán , es una excelente imagen del pueblo Gentil , llamado por un don todo gratuito del Señor á la fe y al bautismo de Jesucristo. Véase lo que hemos notado en S. Luc. IV , 27.

4 Alguna muestra , ó señal de mi agradecimiento. Los profetas solian recibir algunos presentes de los que venian á visitarlos , ó á consultarlos. Eliseo por si era muy pobre , y tenia tambien un crecido número de discípulos pobres , á los cuales hubiera sido muy del caso el socorro de Naamán ; pero no quiso recibir nada de un extranjero , por no exponer su ministerio á que fuese desacreditado entre los Gentiles por la menor sombra ó sospecha de interés , anticipándose á observar lo que Jesucristo mandó mucho despues á sus discípulos : *Gratis accepistis , gratis date*. MATTH. X , 8 , y lo que practicó tambien S. Pablo por no poner el menor obstáculo á los progresos del Evangelio. Acor. XX , 33 , 34. Todos los eclesiásticos deben tener muy presente este ejemplo.

5 MS. A. *Dos cargas de las bestias burdonas*. Muchos Cristianos imitaron esta devocion de Naamán , llevando á sus paises tierra de Jerusalem. S. GREG. TURON. *de Glor. Mart. lib. I , cap. 2*.

6 El designio de Naamán era hacer de esta tierra un altar al Señor. Como por sus empleos no podia abandonar la Syria , y por otra parte estaba resuelto á no adorar otro Dios que el verdadero , se propuso este medio de vivir en comunión con sus profetas y fieles adoradores. Eliseo contento con su fe y con la buena disposicion de su corazon , no le habló ni exigió de él la circuncision ni las observancias legales ; y Dios , por cuyo espíritu obraba este profeta , quiso dejar en Naamán una imagen del pueblo Gentil , libre ya de sus errores , y purificado de la lepra de sus abominaciones , ofreciéndole por toda la tierra un sacrificio de adoracion , de propiciacion y de accion de gracias. Véase S. Agust. *Serm. cxxv de Temp*

a Luc. IV , 27.

si adoravero in templo Remmon, adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus servo tuo pro hac re.

19. Qui dixit ei: Vade in pace. Abiit ergo ab eo electo terrae tempore.

20. Dixitque Giezi puer viri Dei: Pepercit dominus meus Naaman Syro isti, ut non acciperet ab eo quae attulit: vivit Dominus, quia curram post eum, et accipiam ab eo aliquid.

21. El secutus est Giezi post tergum Naaman: quem cum vidisset ille currentem ad se, desiliit de curru in occursum ejus, et ait: Recte sunt omnia?

22. Et ille ait: Recte. Dominus meus misit me ad te, dicens: Modò venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraim, ex filiis prophetarum: da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices.

23. Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coegit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt coram eo.

24. Cumque venisset jam vesperi, tulit de manu eorum, et reposuit in domo, dimisitque viros, et abierunt.

25. Ipse autem ingressus, stetit coram domino suo. Et dixit Eliseus: Unde venis, Giezi? Qui respondit: Non ivit servus tuus quoquam.

26. At ille ait: Nonne cor meum in presenti erat, quando reversus est homo de curru suo

adorare<sup>1</sup> en el templo de Remmón, mientras él adora en el mismo lugar, perdona el Señor esto á mi tu siervo.

19. Eliséo le dijo: Véte en paz<sup>2</sup>. Marchóse pues de con él en la mejor estacion del año<sup>3</sup>.

20. Y dijo Giezi el criado del varon de Dios: Mi señor ha andado muy comedido con este Naamán de Syria, no recibiendo de él nada de lo que ha traído: vive el Señor, que iré corriendo en pos de él, y recibiré de él alguna cosa.

21. Y Giezi fué siguiendo en pos de Naamán: el cual cuando lo vió correr hácia sí, saltó prontamente del carro<sup>4</sup> á su encuentro, y dijole: ¿Va todo bien?

22. Y él respondió: Bien. Mi señor me ha enviado á decirte: Acaban de llegar dos jóvenes del monte de Ephraim, de los hijos de los profetas: dales un talento de plata, y dos mudas de vestidos.

23. Y dijo Naamán: Mejor es que tomes dos talentos. Y obligóle á ello, y ató dos talentos de plata en dos sacos, y dos mudas de vestidos, y púsole á cuestras á dos de sus criados, que los llevaron delante de él.

24. Y habiendo llegado ya á la tarde, lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en su casa, y despidió á los hombres, y se fueron.

25. Mas él fué, y se presentó á su amo. Y dijole Eliséo: ¿De dónde vienes, Giezi? Él respondió: Tu siervo no ha ido á ninguna parte<sup>5</sup>.

26. Mas aquel le dijo: ¿Pues qué mi corazón no estaba presente<sup>6</sup>, cuando aquel hombre vol-

1 Si me abajare para sostenerle.

2 Las palabras de Eliséo: *Véte en paz*, no son de quien dispensa, sino de quien declara, que en las circunstancias era lícito lo que hacía; esto es, inclinarse ó bajarse para sostener al rey, cuando adoraba al idolo en el templo. Porque esto lo hacía Naamán no solamente allí, sino en todas partes, siempre que el rey queria apoyarse sobre él. Y lo que podia hacer lícitamente fuera del templo, lo podia hacer tambien dentro, sirviendo á su rey, mayormente no habiendo peligro de escándalo; puesto que solo Naamán, ó cuando mas su familia era fiel. Fuera de que podia ser notorio, que él era adorador del verdadero Dios, por cuanto á él solo ofrecia sacrificios á sus tiempos, y que para esto habia traído la tierra con el fin de erigir con ella un altar, y sacrificar en él al Dios de Israel, como se dice en el versículo precedente. Algunos Intérpretes, temiendo con razon el abuso, que se puede hacer de la respuesta de Eliséo, para autorizar semejantes acciones en otras circunstancias, en que serian ilícitas, trasladan este lugar por lo pasado de este modo: *Que perdona el Señor esto á tu siervo: cuando mi señor venia al templo de Remmón, se apoyaba sobre mi mano: y yo he adorado en el templo de Remmón. Que el Señor perdona á tu siervo la falta que he cometido, adorando en el templo de Remmón.* Y esta exposicion, que quita todas las dificultades, y las consecuencias peligrosas de las otras, se pretende apoyar con la letra del texto original. Véase CALMET, *Dissertation. peculiar de hoc argumento. Remmón* quiere decir *granada*, y denota á *Juno*, á quien daban culto en toda la Syria, y pintaban con una granada en la mano.

3 Que era la primavera. La Vulgata parece que no admite otra exposicion. El Hebreo: *Y se habia retirado de él como una milla de tierra.* La FERRAR. *Y anduvo de con él como milla de la tierra.* En el Génes. xxxv, 16, se halla en el Hebreo esta misma expresion, que S. JERÓNIMO traslada *verno tempore*, en tiempo de primavera.

4 MS. 7. *Descualgó.* El generoso desinterés de Eliséo, que era tan propio para inspirar en el ánimo de Naamán una alta idea de la religion del verdadero Dios, es seguido al punto de un ejemplo enteramente contrario que da su criado, y que va encaminado á deshonorar al profeta y á la misma religion. Eliséo protesta con juramento que no recibirá de él nada; y Giezi jura al contrario, que le ha de sacar alguna cosa. Comete un delito de simonia, vendiendo de algun modo la gracia de la curacion, que su amo habia hecho gratuitamente. Miente dos veces; la una por satisfacer á su avaricia, y la otra por poner á cubierto su delito. Incurre en un robo, recibiendo de Naamán, y apropiándose una suma de dinero que este señor tenia intencion de dar al profeta: y se sirve del nombre de Eliséo para hacer una cosa que sabe que este santo hombre no puede mirar sin horror. No permite el Señor que haya en su Iglesia quien siga el ejemplo y los pasos de Giezi. S. AMBROSIO, *in Luc. iv.*

5 MS. A. *No fué ni jubré.*

6 No estaba yo presente en espíritu. El Señor se lo habia hecho ver todo en espíritu á su profeta.

in occursum tui? Nunc igitur accepisti argentum, et accepisti vestes, ut emas oliveta, et vineas, et oves, et boves, et servos, et ancillas.

27. Sed et lepra Naaman adhaerebit tibi, et semini tuo, usque in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

vió de su carro á tu encuentro? Ahora bien, tú has tomado dinero, y has tomado vestidos, para comprar olivares, y viñas, y ovejas, y bueyes, y siervos, y siervas.

27. Mas tambien la lepra de Naamán<sup>1</sup> se te pegará á tí, y á tu linaje para siempre. Y salió de con él leproso como la nieve<sup>2</sup>.

## CAPÍTULO VI.

Eliseo hace salir del río un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al rey de Israel las emboscadas de los Syros: y hiere de ceguedad á sus soldados, y los mete en medio de Samaria. Cercada esta, hubo en ella una hambre tan grande que las madres se comian á sus propios hijos. Irritado el rey de Israel al ver esto, hace buscar á Eliséo para matarle.

1. Dixerunt autem filii prophetarum ad Eliseum: Ecce locus, in quo habitamus coram te, angustus est nobis.

2. Eamus usque ad Jordanem, et tollant singuli de silva materias singulas, ut aedificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit: Ite.

3. Et ait unus ex illis: Veni ergo et tu cum servis tuis. Respondit: Ego veniam.

4. Et abiit cum eis. Cumque venissent ad Jordanem, caedebant ligna.

5. Accidit autem, ut cum unus materiam succidisset, caderet ferrum securis in aquam: exclamavitque ille, et ait: Heu, heu, heu, domine mi, et hoc ipsum mutuò acceperam.

6. Dixit autem homo Dei: Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum. Praecidit ergo lignum, et misit illuc: natavitque ferrum.

7. Et ait: Tolle. Qui extendit manum, et tulit illud.

8. Rex autem Syriae pugnabat contra Israel, consiliumque inivit cum servis suis, dicens: In loco illo, et illo ponamus insidias.

9. Misit itaque vir Dei ad regem Israel, dicens: Cave ne transeas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10. Misit itaque rex Israel ad locum, quem dixerat ei vir Dei, et praecipit eum, et observavit se ibi non semel neque bis.

1. Y los hijos de los profetas dijeron á Eliséo: Vé, que el lugar en que habitamos cerca de tí, es angosto para nosotros.

2. Vamos hasta el Jordán, y cada uno de nosotros lleve del bosque sus maderas, y edifiquémonos allí lugar para habitar. Él dijo: Andad.

3. Y dijole uno de ellos: Ven pues tú tambien con tus siervos. Respondió: Yo iré.

4. Y fuése con ellos. Y habiendo llegado al Jordán, cortaban maderas.

5. Mas acaeciò, que derribando uno un árbol, se le cayó en el agua el hierro de la hacha: y gritó, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio! que esta la habia tomado prestada<sup>3</sup>.

6. Y dijo el hombre de Dios: ¿En dónde ha caído? Y él le mostró el lugar. Cortó pues un palo, y echólo allí: y salió nadando el hierro<sup>4</sup>.

7. Y dijo: Tómallo. El extendió la mano, y lo tomó.

8. Y el rey de Syria hacia guerra contra Israel, y tuvo consejo con sus siervos, diciendo: En tal, y tal lugar<sup>5</sup> pongamos emboscadas.

9. Y el varon de Dios envió á decir al rey de Israel: Guárdate de pasar á tal lugar: porque los Syros están allí en emboscada.

10. Envio pues el rey de Israel al lugar, que le habia dicho el varon de Dios, y ocupólo de antemano, y allí se resguardó no una ni dos veces<sup>6</sup>.

1 Se pasará á tí y á tus descendientes; ó heredarás tú y tus descendientes para siempre la lepra de Naamán. ¿Pues en qué pecaron sus descendientes? S. AMBROSIO entiende por descendientes á los que imitan la avaricia de Giezi. Verdad es, que Dios aflige algunas veces á los inocentes con penas temporales, para hacer prueba de su sumision y de su paciencia, para acrecentar su mérito, y para despues darles una superabundante recompensa: mas no aparta nunca á una alma de su presencia para siempre, sino cuando lo ha merecido por su impenitencia final.

2 Despidióse de él cubierto de lepra blanca como la nieve, que era la mas dolorosa, pertinaz y difícil de curarse.

3 Prueba de la suma pobreza en que vivian; porque ni tenia hacha, ni dinero para pagar la que habia pedido prestada, y que se le habia caído en el río. S. JERÓNIMO, *Epist. iv ad Rustic.*

4 El mango ó palo del hacha se le habia quedado entre las manos, porque el hierro se habia salido y caído en el río. Este hierro era simbolo de la cruz de Cristo; pues por ella nos libramos de quedar sumergidos en el pecado, mediante la aplicacion de su virtud por las aguas del bautismo. S. AMBROSIO, *de Sacra. lib. ii, cap. 4.*

5 MS. 3. *En lugar Julano.* En tal lugar determinado, y señaládoles los lugares, que aquí no se expresan. El rey de Syria Benadád.

6 Repetidas, ó muchas veces.